



# Tendiendo redes contra el cambio climático **en la revolución 4.0**

Discurso del Presidente  
Junta General del Accionistas 2019

22 de marzo del 2019

Señoras y señores accionistas,

En nombre del Consejo de Administración les doy de nuevo la bienvenida a la Junta General de Accionistas del Grupo Red Eléctrica.

Es mi primera vez ante ustedes. La primera vez, espero que de una larga serie de ocasiones y es un verdadero placer.

Gracias por estar ahí y por hacer posible esta gran empresa cuyo Consejo tengo el honor de presidir.

Hoy el Grupo Red Eléctrica es **más fuerte, más valioso y con más proyección de futuro** que hace un año.

- Es más fuerte, entre otras razones, porque hemos incrementado los beneficios del Grupo en más de un 5% en 2018 hasta alcanzar los 705 millones de euros.
- Somos más valiosos porque la acción de Red Eléctrica ha experimentado una revalorización del 20% desde la celebración de la anterior Junta General de Accionistas, un dato mucho mejor que la evolución del Ibex en ese mismo periodo.
- Tenemos una mayor proyección de futuro porque nos hemos situado en el centro de una gran transformación que va a cambiar radicalmente la manera en la que generamos y consumimos electricidad: la transición energética. Y lo hemos hecho con una apuesta por el crecimiento diversificado.

Pero sobre todo, somos mejores porque hemos potenciado nuestro **compromiso con la sociedad** – compromiso que se traduce en generar valor para la comunidad– que nos obliga a trabajar de otra manera.

Tener beneficios y ser rentables es una prueba de que estamos haciendo las cosas bien, de que estamos cumpliendo con nuestra obligación económica y empresarial.

Pero más importante es hacerlo bien, pero creando valor para todos: para ustedes, los accionistas, y también para el conjunto de la sociedad.

Y, como ejemplo de lo que digo, les voy a citar algunos datos relativos al 2018:

- En lo que es nuestra misión fundamental, la garantía del suministro eléctrico desde la red de transporte, la hemos mantenido el 99,99% del tiempo.

- Hemos generado con nuestra inversión directa en España, una producción estimada de 564 millones de euros en los sectores de actividad involucrados, equivalente a más de 4.100 puestos de trabajo indirectos.
- Hemos contribuido a la estabilidad y la calidad en el empleo, con el 99,4% de puestos de trabajo indefinidos en nuestro Grupo.
- Nos hemos comprometido con la igualdad al promover el 67% de nombramientos de mujeres en puestos directivos, o con la presencia del 41,7% de mujeres en el Consejo de Administración, uno de los porcentajes más altos del Ibex 35.
- Hemos aportado a la sociedad una contribución tributaria global de 743 millones de euros, un 12% más que el año anterior.
- Con nuestra actividad hemos actuado como motor de la economía, favoreciendo el desarrollo empresarial e industrial y la creación de empleo en toda nuestra cadena de suministro, integrada hoy por más de 1.000 proveedores.

Y es que crear valor para la sociedad, contribuir al crecimiento de la economía, generar actividad y empleo de calidad nos hace fuertes como empresa.

Queremos devolver a la sociedad lo que esta nos otorga: valor y vigor para seguir creciendo, aprovechando las oportunidades que el presente y el futuro nos ofrecen.

Nada de todo esto podríamos hacerlo sin la confianza de nuestros accionistas.

Como tampoco hubiera sido posible sin la encomiable labor de quienes nos precedieron en las responsabilidades y de manera destacada déjenme que lo personalice del presidente Folgado aquí presente y quien corresponde, al menos, la mitad de los éxitos del 2018.

Y desde luego, no hubiera sido posible sin el esfuerzo de los trabajadores del Grupo Red Eléctrica, cuya dedicación y capacidad merecen nuestro reconocimiento especial en esta Junta.

Gracias a todos ellos, estamos en el campo creciente de las empresas cuya actuación está presidida por un propósito que da sentido a su misión y a su visión.

En nuestro caso, ese propósito que guía nuestras actuaciones lo hemos definido como: "Focalizar en el sector eléctrico y de las telecomunicaciones el talento humano y tecnológico que posee la empresa y el que es capaz de atraer, para facilitar la actividad económica y la vida de los ciudadanos, de forma sostenible, operando los sistemas y las redes que dan acceso a la electricidad y las telecomunicaciones, servicios básicos del siglo XXI".

Durante décadas, tener acceso a la electricidad ha sido un indicador claro del nivel de modernización de una sociedad. Hoy, además de la electricidad, tener acceso a servicios de telecomunicaciones se ha convertido en el otro índice de avance social para los países.

Así, electricidad y telecomunicaciones se han convertido en dos servicios esenciales que permiten medir el nivel de progreso y de bienestar de los pueblos. Y en ambos juega Red Eléctrica un papel destacado como proveedor de infraestructura básica.

Eso es lo que nos convierte en una empresa clave del desarrollo económico y social actual: que mejoramos las oportunidades y el bienestar de los ciudadanos.

## Un mundo en cambio

Conseguir el crecimiento y la generación de valor que hemos conseguido en Red Eléctrica no es fácil en el mundo actual.

Un mundo en el que las reglas económicas y sociales están cambiando de manera acelerada y en el que, como ha señalado recientemente un líder europeo, las piezas del rompecabezas que lo componen están saltando en pedazos.

Las principales señas de identidad del tiempo contemporáneo – la globalización, el libre comercio, el multilateralismo–, están siendo cuestionadas.

Y la humanidad está perdiendo la confianza en el relato que ha dominado la política global en las últimas décadas protagonizadas por la **Revolución 4.0 y por los efectos del cambio climático.**

La disrupción tecnológica es el nuevo paradigma de la economía y de la sociedad.

Un paradigma tecnológico y digital que está estrechamente relacionado con lo biológico.

La automatización, la robotización, la inteligencia artificial y la biotecnología han modificado, están modificando, la percepción de las cosas, la manera en que vivimos y nos relacionamos.

Y, además, están inyectando tantas revoluciones al cambio que éste, adquiere una velocidad de vértigo por lo que ni resulta fácil comprenderlo ni resulta sencillo adaptarse a él.

Como han señalado en más de una ocasión en Davos los líderes mundiales, esta transformación tecnológica, a diferencia de los anteriores cambios industriales, es mucho más rápida, es global y afecta a todos los aspectos de la sociedad y de nuestra propia vida cotidiana: desde cómo trabajamos, a cómo compramos, a cómo nos relacionamos con los amigos y la familia, o a cómo compartimos nuestras vivencias y experiencias cotidianas.

Y viene acompañada de tensiones económicas; cambios en el papel de los países y en las posiciones de influencia de los gobiernos y de las instituciones; tensiones geopolíticas; derivas populistas y nacionalistas; cambios demográficos; incremento de la desigualdad...

Nuevas situaciones que generan preguntas para las que no tenemos respuestas y respuestas que debemos encontrar, sin volver al pasado y mediante un esfuerzo de diálogo y consenso, sin escondernos detrás de muros que generan división y enfrentamientos entre las personas.

Todo ello dificulta la toma de decisiones en todos los entornos y, cómo no, también en el empresarial.

Las empresas nos movemos en un contexto de incertidumbre e inestabilidad global, donde la vuelta atrás no es una opción, el pasado no ofrece ninguna seguridad ni podemos buscar en el ayer, la guía de la acción para lo por venir.

Junto a la Revolución 4.0, la columna vertebral del nuevo paradigma económico y social es el **cambio climático**.

La OCDE, el World Economic Forum, la Organización de Naciones Unidas y numerosos organismos internacionales coinciden en señalar éste como el mayor desafío de nuestro tiempo.

La última referencia ha sido el reciente informe de la ONU presentado este mismo mes de marzo que advierte que los "cimientos ecológicos de la sociedad" corren riesgo de colapso, a menos que las naciones tomen medidas inmediatas a una escala sin precedentes.

Estamos ante un reto que requiere un importante esfuerzo colectivo. El calentamiento es global y la solución ha de ser también global. Y también urgente.

Así lo están reclamando los jóvenes de hoy, con sus movilizaciones, a escala internacional exigiendo “Ni un grado más, ni una especie menos” y haciéndonos conscientes de que no podemos esperar, de que nos urge una respuesta ya, de que esperar, no hacer nada, es la peor de las opciones en términos de coste económico, social y planetario.

### **El papel de las empresas: sostenibilidad, ética y buen gobierno**

Pero, aún siendo conscientes de la profundidad de la revolución 4.0 y de la trascendencia del calentamiento global del planeta, la respuesta mundial está siendo insuficiente. Como dice el reciente informe de la ONU: “los avances son demasiado lentos”.

El World Economic Forum, por su parte, señala la aparición de una tendencia que denomina *tacking back control*, es decir, ante la ausencia de reacción global, una búsqueda de soluciones en clave doméstica e interna.

La falta de una adecuada respuesta por parte de los gobiernos e instituciones a los cambios y a las demandas de la sociedad está afectando enormemente a su legitimidad y credibilidad.

Ante esta crisis institucional global, la sociedad exige entonces a las empresas una mayor implicación en la solución de los problemas comunes.

Nos piden que asumamos, de manera consciente, **responsabilidades sociales más allá de la cuenta de resultados.**

Que utilicemos toda la capacidad y conocimientos que nos da la consecución de objetivos privados para ponerla al servicio de la consecución de objetivos colectivos.

A las grandes empresas nos ha llegado el tiempo de tomar un mayor protagonismo en la aportación de soluciones a problemas comunes.

Porque una empresa que gire su espalda al mundo, que únicamente mida sus pasos en términos de beneficio privado, corre el riesgo de perder su fuente de legitimidad social, lo que la abocaría al fracaso a medio plazo.

Sólo haciendo frente a nuestra responsabilidad con la sociedad, lo que empieza por ser capaces de generar dividendos económicos pero para ir más allá, haciendo de la sostenibilidad, económica, ambiental y social, el eje de nuestra acción podremos perdurar y crecer, ganándonos el respeto de nuestros conciudadanos.

Así lo entiende el Grupo Red Eléctrica: queremos generar valor siguiendo la hoja de ruta de la Agenda 2030 para la contribución a los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Nuestro **Compromiso de Sostenibilidad 2030** es transversal a nuestra actividad y constituye una línea estratégica del Grupo.

- Este compromiso se ha visto reforzado en 2018 con la creación de la nueva **Comisión de Sostenibilidad** del Consejo de Administración, que asegura la consideración de estos temas como elementos estratégicos en las deliberaciones del Consejo.
- Nuestro compromiso con la descarbonización de la economía se refleja en facilitar la integración de renovables en el sistema eléctrico, que en 2018 ha contado con un 40,1% de energías renovables con respecto a la producción de energía total generada en el sistema eléctrico peninsular español.
- Asimismo, nos hemos comprometido como empresa a reducir nuestras emisiones de gases de efecto invernadero en un 40% por MWh transportado en 2030, un objetivo considerado por el organismo internacional Science Based Target suficientemente ambicioso para contribuir de manera significativa a los compromisos internacionales sobre cambio climático. Tan sólo cuatro empresas en España, contando a Red Eléctrica, y 176 a nivel mundial, han conseguido esta validación internacional de sus objetivos de reducción de emisiones.

Pero no nos conformamos con aplicar las mejores prácticas de sostenibilidad en Red Eléctrica, sino que queremos extenderlas a lo largo de toda nuestra cadena de valor, lo que se ha puesto de manifiesto en el 2018 en cuatro ámbitos clave: el buen gobierno de la compañía, la gestión responsable de los proveedores, la igualdad de oportunidades y el desarrollo del equipo humano, y la consolidación de los criterios ASG (ambientales, sociales y de buen gobierno) en nuestra estrategia financiera.

*Así en 2018:*

- Hemos aprobado una Guía para la gestión de conflictos de interés que puedan afectar al equipo directivo.

- Nos hemos situado entre el 1% de las compañías con mejor calificación por la integración de factores de derechos humanos en la cadena de suministro a nivel mundial según la agencia de calificación Vigeo Eiris.
- Hemos dedicado más de 131.000 horas a formación de nuestros empleados, lo que supone una media de 72 horas y una inversión de 3.767 euros por empleado.
- Colaboramos con el sector educativo y el acceso de los jóvenes al mercado de trabajo gracias al programa de apoyo a la cualificación y empleabilidad de estudiantes de formación profesional de grado superior, en la titulación de FP dual en Técnico Superior en Centrales Eléctricas. Asimismo, participamos activamente en un programa de mentoring a estudiantes universitarias de carreras técnicas para promover el talento femenino en estos ámbitos.
- Hemos firmado el primer crédito sindicado multidivisa del mundo basado en tecnología *blockchain*, tecnología que garantiza la transparencia, trazabilidad e inmutabilidad de todo el proceso. Y un año después, los buenos resultados obtenidos han permitido a la compañía reducir el coste de dicho crédito.
- Hemos contribuido al desarrollo de iniciativas sociales con más de 7 millones de euros, apostando de manera pionera por la innovación social.

Y nos hemos comprometido a ser una empresa 100% circular en 2030, adhiriéndonos al Pacto por una Economía Circular liderado por el Ministerio de Transición Ecológica.

Todo ello consolida nuestro compromiso con un desempeño excelente en materia de sostenibilidad, situándonos entre las compañías líderes en sostenibilidad a nivel mundial. Red Eléctrica es la única compañía del mundo de su sector que ha mantenido su presencia durante los últimos cuatro años y de forma consecutiva en los índices de sostenibilidad *Dow Jones Sustainability World* y *Dow Jones Sustainability Europe*.

Y en paralelo a los avances en sostenibilidad, también en 2018, hemos apostado por mejorar el buen gobierno corporativo.

Fortaleciendo con iniciativas como la actualización de los Planes de Contingencia para la sucesión del Presidente del Consejo y del Consejero Delegado; la aplicación del plan de incorporación para nuevos consejeros; la aprobación de la nueva matriz de competencias del Consejo de Administración y el mantenimiento de nuestra posición de liderazgo, en el Consejo y en la organización, en materia de diversidad de género.

## Gestionar los riesgos y vigilar el cumplimiento de nuestros compromisos

En este mundo en cambio repleto de incertidumbres, en un contexto de nuevas reglas de juego, hemos de estar bien atentos a crear valor y aportar soluciones. Pero también a vigilar los riesgos que puedan afectar a nuestra actividad para tomar medidas a tiempo que nos permitan controlarlos y minimizar sus efectos.

Red Eléctrica incorpora las mejores prácticas internacionales para asegurarse que los riesgos se identifican, se evalúan y se gestionan de forma sistemática, con criterios uniformes y dentro del nivel de riesgo aceptable aprobado por el Consejo de Administración.

Así hasta diciembre de 2018, hemos analizado 120 riesgos y hemos puesto en marcha más de 500 planes de actuación para reducirlos.

La ética y el cumplimiento son también pilares fundamentales para el buen funcionamiento de nuestro grupo.

Por una parte, estamos abordando un proceso de revisión de Código Ético, como norma fundamental que establece los principios éticos y compromisos esenciales del Grupo, que lo adecuará a los estándares más exigentes en ética empresarial, a la evolución de las demandas de los grupos de interés y a los cambios producidos en nuestra estructura.

Por otra parte, en 2018 hemos fortalecido nuestro Sistema de *Compliance* trabajando en la actualización del Sistema de Cumplimiento Penal del Grupo, así como en los Sistemas de Cumplimiento Penal para las filiales que desarrollan su actividad de negocio fuera de España. En este proceso se han analizado y evaluado los riesgos penales para las jurisdicciones en las que el Grupo desarrolla sus actividades, con la identificación de más de 300 controles clave que mitigan estos riesgos.

Finalmente, mencionaré que en 2018, hemos renovado el Sello de Excelencia Europea 500+ que nos consolida como una de las empresas líderes en este ámbito, al ser una de las tres organizaciones que superan los 700 puntos dentro del selectivo grupo de entidades que cuentan con este reconocimiento en España.

## En el centro de la transformación

Como ya he mencionado, nuestra sociedad está inmersa en una transformación que tiene una doble dirección: ecológica y tecnológica. En la etapa del capitalismo industrial el petróleo era la principal materia prima y las grandes petrolíferas los agentes protagonistas.

Pero ahora, en esta nueva etapa de Revolución 4.0 y de lucha contra el cambio climático, **la electricidad, las telecomunicaciones y el talento** se configuran como las nuevas palancas para el desarrollo económico y social en los próximos años.

El cambio actual pasa por la descarbonización de los sistemas productivos y por la incorporación de nuevas y revolucionarias tecnologías.

Lo primero nos lleva a cuidar de nuestro planeta, entre otras muchas formas, sustituyendo los recursos fósiles por electricidad.

Y la disrupción tecnológica nos apremia a redefinir nuestra estrategia para sumarnos a la digitalización, al big data, a la inteligencia artificial.

Este **progreso sostenible, tecnológico y ecológico**, tiene pues como motores de acción y crecimiento la electricidad, las telecomunicaciones y el talento. Tres materias primas que definen el mundo en el que vivimos.

Y las tres son las señas de identidad de Red Eléctrica. Lo que nos permite situarnos en el centro de la transformación global y aprovechar todas sus oportunidades.

El sector de la energía está en plena transición y **Red Eléctrica es actor principal de ese proceso que incluye una creciente electrificación.**

Como Transportistas y Operadores (TSO) somos protagonistas del proceso de cambio que sacude al sistema eléctrico actual.

Y debemos adaptarnos a esta nueva realidad con inteligencia artificial en nuestro centro de control, unas redes cada vez más inteligentes y una mayor capacidad de interconexión.

Apostamos claramente por la innovación que nos permitirá dar respuestas nuevas a desafíos cambiantes de un sistema en profunda transformación.

Las **telecomunicaciones**, por su parte, son claves en nuestro mundo y están cada vez más en el centro de nuestro negocio. Reintel es ya el mayor operador neutral de infraestructuras de fibra oscura en España, un negocio que se ve complementado con la reciente adquisición de **Hispasat** para proporcionar servicios de conexión satelital, abriéndonos así hacia nuevos segmentos de clientes, ámbitos de negocio y creando con ellos nuevas oportunidades de sinergias y crecimiento.

Queremos concentrar el talento, la innovación y la tecnología y convertirnos en un centro de referencia de todas las personas, universidades, centros tecnológicos, empresas y startups para trabajar juntos por la innovación, por el desarrollo tecnológico, en el sistema eléctrico y las telecomunicaciones. Y por ello ponemos en marcha una **nueva empresa tecnológica**.

Porque en el contexto actual, el establecimiento de alianzas, el aprendizaje compartido y la búsqueda de sinergias es imprescindible, especialmente en el caso de las empresas ya que **tecnología está difuminando las barreras entre negocios y actividades** y, así, están surgiendo nuevas formas de colaboración, entre empresas de sectores muy distintos, lo que abre puertas a soluciones inesperadas que debemos explorar.

Es, por tanto, para el Grupo Red Eléctrica, una enorme responsabilidad pero también un gran privilegio **estar en el ojo del huracán de la transformación global** que está definiendo el mundo, peleando por dar soluciones a lo que está demandando la sociedad.

Nos sentimos orgullosos de contribuir como una de las empresas protagonistas de la revolución global del siglo XXI.

## Protagonistas de la transición energética

Quiero detenerme ahora en uno de los cambios de paradigma a los que nos enfrentamos en este nuevo tiempo: la transición energética, un reto de tal envergadura y ambición que a veces he comparado con lo que supuso para nuestro país la entrada en la Unión Europea.

Como entonces, este proyecto también es una aspiración de país que tiene fechas, plazos, objetivos y compromisos. Y nos implica a todos, gobierno y empresas, ciudadanos e instituciones, por lo que todos debemos seguir una hoja de ruta común.

La **Unión Europea es la brújula que nos guía** como principal impulsora de la respuesta internacional a la crisis climática, una apuesta por el diálogo, la búsqueda de acuerdo y la huida de la confrontación y de la unilateralidad. La transición energética debe ser una apuesta firme de todos, por encima de cualquier diferencia ideológica o partidista, en un contexto de incertidumbre trabajando por un objetivo transversal.

Con medidas como la Hoja de Ruta de la Energía para 2050, Europa ha marcado los objetivos y el camino hacia una economía descarbonizada.

Con la aprobación del **Paquete de Energía Limpia para todos los europeos**, se asegura el correcto funcionamiento del mercado interior de la electricidad y el correcto funcionamiento de las relaciones de interdependencia que, con la transición energética, cambian profundamente.

Para cumplir con este mandato, el Gobierno de España ha publicado el pasado mes de febrero, junto con el Anteproyecto de Ley de Cambio Climático y Transición Energética, el **Plan Nacional Integrado de Energía y Clima 2021-2030**, que contiene unos objetivos aún más ambiciosos que los fijados por la UE ya que se establece el objetivo de casi triplicar la potencia instalada de generación eólica y solar.

Ese esfuerzo significará para España, además de una importante reducción en emisiones de CO<sub>2</sub>, la creación de entre 250.000 y 364.000 empleos más para 2030, algo más de 200.000 millones de euros en inversiones, un crecimiento del PIB del 1,8% en 2030 o una reducción de la dependencia energética de 15 puntos porcentuales.

Son objetivos ambiciosos que debemos estar dispuestos a afrontar y apoyar.

Estamos ante **un proceso de transición complejo, transversal y profundo que tiene costes pero también importantes beneficios que debemos aprovechar**. Y es clave que lo hagamos bien para que la transición sea percibida como justa por todos. Para que los beneficios se repartan entre todos.

Tenemos por delante un gran reto y una gran oportunidad de cambio. El Plan marca la hoja de ruta de la descarbonización en España, tiene ambición de país, garantiza el suministro eléctrico y hace posible la transición energética.

Una transformación de tal alcance que requiere el **consenso de todos los grupos políticos**. Solo desde el acuerdo pueden abordarse transformaciones de tan largo plazo como las que plantea el Plan Nacional de Energía y Clima, que sin duda va en la buena dirección y nos señala la ruta que debemos asumir juntos en nuestra contribución a la lucha contra el cambio climático.

Hago desde aquí un llamamiento a ese consenso, a dejar fuera del terreno de la lucha partidista un reto de esta envergadura que nos permitirá construir una sociedad más eficiente, más comprometida con su futuro, más abierta al cambio.

Un acuerdo que de estabilidad para que las empresas y los ciudadanos tomemos decisiones cuanto antes y para que los jóvenes sientan que su futuro nos importa de verdad aquí y ahora.

Un acuerdo al que se le empieza a conocer en todo el mundo como el Green New Deal.

La transición energética abre un nuevo paradigma que pasa por la descarbonización, la digitalización y la descentralización del sistema avanzando hacia un modelo más eficiente y democrático.

Red Eléctrica estará en el centro de esta transformación y aportará todo su conocimiento, su experiencia y su capacidad de innovación para que sea un éxito.

Red Eléctrica, sus trabajadores, sus directivos y sus accionistas estamos y estaremos implicados con esta transformación. Es nuestra obligación y nuestro compromiso.

## Red Eléctrica dentro de un año

Hasta aquí el balance de los resultados más relevantes de nuestro Grupo en 2018 en su compromiso con los beneficios, pero también con la sostenibilidad, la excelencia y la creación de valor.

Ahora miremos al futuro.

El año que viene, señores accionistas, estoy seguro que presentaremos **una Red Eléctrica todavía más fuerte, más valiosa y con una visión estratégica aún de mayor alcance.**

Las leyes de la termodinámica señalan que todo sistema cambia, salvo que esté aislado.

Nosotros no vivimos aislados, por lo que estamos sometidos a cambios y para orientar ese cambio inevitable hemos diseñado el **Plan Estratégico 2018-2022** que responde a los retos futuros con un fuerte compromiso de inversión y que refuerza la estructura de capitalización de los diferentes negocios.

El Grupo Red Eléctrica invertirá 6.000 millones de euros en los próximos años para facilitar la transición energética, consolidar su posición como operador de referencia de infraestructuras de telecomunicaciones, expandir su negocio internacional y acelerar la innovación en España, con la puesta en marcha de una aceleradora de start-ups.

Más del 50% de las inversiones se dirigirán a afrontar los retos en España de la transición energética. Y dedicaremos a las telecomunicaciones y a nuestra expansión internacional entorno al 28% y 17%, de las nuevas inversiones respectivamente.

Un plan para crecer. Y para hacerlo de manera inteligente vamos a diversificar nuestra actividad de forma controlada. Una **diversificación entre la actividad regulada y no regulada** en la que el mercado compense el riesgo regulatorio y la regulación compense el riesgo de mercado.

En línea con el papel fundamental que Red Eléctrica tiene en la transición energética, destinaremos el grueso de la inversión a la integración de energías renovables con más de 1.500 millones de euros; más

de 550 millones a ampliar las herramientas tecnológicas y digitales, más de 200 millones a almacenamiento, y en el entorno de 900 millones a reforzar la fiabilidad de las redes de transporte y la seguridad del suministro.

Para todo ello, será necesaria la preceptiva ayuda del conjunto de Administraciones Públicas que deben empeñarse en agilizar plazos y trámites administrativos, así como, el impulso de todos los organismos reguladores.

Somos un TSO, estamos orgullosos de serlo y queremos que se note.

Pero somos mucho más que un TSO.

Por ello queremos diversificar nuestra actividad de la parte no regulada. Capitalizarla, ponerla en condiciones de competir, añadiendo valor a todas las líneas de negocio para que todas y cada una de ellas aporten valor al Grupo. Y en esta parte entra, con mucha fuerza, la actividad de telecomunicaciones con nuestros servicios de fibra óptica oscura y ahora también de conexión satelital.

La adquisición de **Hispasat** consolida al Grupo Red Eléctrica como operador global de infraestructuras y de telecomunicaciones tanto en España como en el ámbito internacional.

Es una operación que permite expandir significativamente el negocio de las telecomunicaciones del Grupo hacia nuevos segmentos de clientes y ámbitos geográficos, abriendo además sinergias con el negocio de la fibra óptica existente.

Crecer y diversificarnos de manera controlada, es por tanto, nuestra respuesta a las incertidumbres reinantes.

Diversificar nuestros sectores de actividad entre la parte regulada y no regulada.

### **Diversificar nuestra actividad entre los vectores de electricidad, telecomunicaciones y tecnología.**

Diversificar también nuestro negocio a través de la **internacionalización de nuestra actividad**, aprovechando nuestras ventajas competitivas. Sabemos gestionar redes de electricidad y de telecomunicaciones y somos muy buenos en ello. Por eso, podemos hacerlo de manera eficiente y rentable en cualquier otra parte de mundo.

Un grupo que presta servicios estratégicos y esenciales para el desarrollo de los países y sus ciudadanos. Un grupo especializado en infraestructuras críticas de electricidad y telecomunicaciones, los dos motores que mueven el mundo de hoy empujados por el talento de sus trabajadores.

## **Conclusión**

Voy concluyendo.

Vivimos momentos de cambio, de transformación, en una revolución diferente a todas las anteriores, con un cambio de paradigma global, con desafíos que nos implican a todos y donde la velocidad del cambio nos obliga a estar preparados para adaptarnos y actuar con rapidez.

Quiero asegurarles, aquí y ahora, con rotundidad, que estamos preparados.

Que el Grupo Red Eléctrica está listo para ser todavía más útil y más rentable social y privadamente ya que disponemos de una estrategia para crecer de manera diversificada en las tres materias primas que mueven la economía actual: la electricidad, las telecomunicaciones y el talento de sus trabajadores.

Apostamos por una empresa más grande, más fuerte, más segura y útil para todos sus grupos de interés. Una compañía mejor organizada y sostenible, que crece diversificando su actividad de manera controlada. Una empresa más rentable y eficaz para todos: sus accionistas, sus trabajadores y, en general, todos sus grupos de interés y la sociedad en su conjunto que es, en definitiva, nuestro cliente en última instancia.

Una empresa dispuesta a aprovechar todas las oportunidades que se le abran como consecuencia de estar situada en el centro de la transformación de la economía y de la sociedad global actual.

Ese es nuestro propósito, lo que está detrás de los números.

Estamos seguros de que no nos equivocamos al querer estar en el centro de este mundo que nos ha tocado vivir, en este mundo en transformación, y apostando por el crecimiento y la diversificación desde un firme compromiso con la sostenibilidad.

Tendiendo redes contra el cambio climática, en la revolución 4.0. Redes eléctricas y de telecomunicaciones. Haciendo un Grupo Red Eléctrica aún mejor, más fuerte y con más oportunidades de futuro.

Contamos con su confianza y, seguro también, con su apoyo. Y les aseguro que tanto ustedes como todos los españoles, pueden seguir contando con el compromiso y la dedicación del conjunto de empleados, directivos y consejeros del Grupo Red Eléctrica.

Muchas gracias

